

El desmontaje del superyó hostil en la perspectiva de la reelaboración.

Cuomo, Gabriela Susana, Pino, Silvia, Meli, Yamila, Farje, Melina, Claramunt, María Inés, Rojas, Silvina, Battista, Gerardo, Rodriguez Pazos, Natalia, Dopazo, Mariana y Córdoba, María De Los Angeles.

Cita:

Cuomo, Gabriela Susana, Pino, Silvia, Meli, Yamila, Farje, Melina, Claramunt, María Inés, Rojas, Silvina, Battista, Gerardo, Rodriguez Pazos, Natalia, Dopazo, Mariana y Córdoba, María De Los Angeles (2025). *El desmontaje del superyó hostil en la perspectiva de la reelaboración. XVII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXII Jornadas de Investigación XXI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VII Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VII Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-004/299>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eNDN/SA7>

EL DESMONTAJE DEL SUPERYÓ HOSTIL EN LA PERSPECTIVA DE LA REELABORACIÓN

Cuomo, Gabriela Susana; Pino, Silvia; Meli, Yamila; Farje, Melina; Claramunt, María Inés; Rojas, Silvina; Battista, Gerardo; Rodriguez Pazos, Natalia; Dopazo, Mariana; Córdoba, María De Los Angeles
Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

El trabajo aborda la relación posible entre la reelaboración como pieza de la técnica analítica establecida por Freud, y el desmontaje del superyó como operación relativa al vencimiento de las resistencias mayores en la cura. La articulación se apoya también en referencias lacanianas y en el Historial del Hombre de las ratas.

Palabras clave

Psicoanálisis - Reelaboración - Desmontaje del superyó - Hombre de las ratas

ABSTRACT

THE DISMANTLING OF THE HOSTILE SUPEREGO
IN THE PERSPECTIVE OF THE REWORKING

The paper addresses the possible relation between working-through as a fundamental element of the analytic technique established by Freud, and the dismantling of the superego as an operation aimed at overcoming the major resistances within the treatment process. The articulation is further supported by Lacanian references and by clinical material drawn from the Rat Man case history.

Keywords

Psychoanalysis - Reworking - Dismantling of the superego - Rat man

El presente artículo se enmarca en la programación UBACyT 2023 “La Reelaboración {*durcharbeiten/ung*} y fin de análisis desde la perspectiva de la orientación lacaniana”, dirigida por la Prof. Lic. Silvia Pino.

Recordar, repetir y reelaborar (1915) es el texto metapsicológico soporte de los denominados Escritos técnicos. En dicho texto, Freud retoma las dos doctrinas que deja postuladas en el *Proyecto de psicología para neurólogos* (1950 [1895]): la doctrina del deseo y la doctrina de la pulsión. La reelaboración como una nueva pieza de la técnica analítica delimita una política en la orientación de la cura y permite abordar la vertiente económica en la estructura del aparato psíquico.

UNA NUEVA PIEZA DE LA TÉCNICA ANALÍTICA

En 1914 Freud postula la participación de dos grupos de procesos psíquicos en la cura analítica. Por un lado, un grupo de procesos psíquicos, impresiones que fueron olvidadas, afectadas por la represión secundaria como operación solidaria al conflicto entre instancias. Ese material puede retornar como recuerdo en el análisis por vía asociativa, incluso con la persona del médico. Se trata allí del par inconsciente-interpretación, la vía del desciframiento.

Por otro lado, Freud plantea “otro grupo de procesos psíquicos” (p. 150) que se oponen a los anteriores, y que deben ser tratados separadamente en su relación con el olvidar y el recordar, “actos puramente internos” que anticipan otra dimensión del inconsciente. Situados como fragmentos de vida real, tienen un valor perturbador y quiebran la homeostasis, nunca fueron reprimidos, por lo tanto no podrán ser recordados. No están subordinados a la operatoria de la represión secundaria, no se trata del campo de los representantes psíquicos sino de la dimensión pulsional no ligada.

En este punto es preciso desagregar entonces lo que se enlaza a la relación con el analista como compulsión de repetición, cuyo destino será el manejo o maniobra, de parte del analista, en la vertiente de la neurosis artificial de transferencia; de lo que no se articula al lazo transferencial y constituye, tomando términos de Lacan, el hueso real de la resistencia. Hay allí una discontinuidad.

En ese marco, Freud formula la reelaboración (*durcharbeiten*) como la tercera pieza de su “nueva técnica”:

(...) *Es preciso dar tiempo al enfermo para enfrascarse en la resistencia, no consabida para él; para reelaborarla {Durcharbeiten}, vencerla prosiguiendo el trabajo en desafío a ella y obedeciendo la regla analítica fundamental. Solo en el apogeo de la resistencia descubre uno, dentro del trabajo en común con el analizado, las mociones pulsionales reprimidas que le alimentan y de cuya existencia y poder el paciente se convence en virtud de tal vivencia. En estas circunstancias, el médico no tiene más que esperar y consentir un recurso que no puede ser evitado, pero tampoco apurado. Ateniéndose a esta intelección, se ahorrará a*



menudo el espejismo de haber fracasado cuando en verdad ha promovido el tratamiento siguiendo la línea correcta.

En la práctica, esta reelaboración de las resistencias puede convertirse en una ardua tarea para el analizado y en una prueba de paciencia para el médico. No obstante, es la pieza del trabajo que produce el máximo efecto alterador sobre el paciente y que distingue al tratamiento analítico de todo influjo sugestivo. En teoría se la puede equiparar a la “abreacción” de los montos de afectos estrangulados por la represión, abreacción sin la cual el tratamiento hipnótico permanece infructuoso. (Freud: 1914, 157)

Consideramos entonces que ese máximo efecto alterador que propone Freud a partir de la reelaboración, implica una afección de la pulsión y del yo, determinando de este modo una nueva política de la cura.

Por lo tanto, la reelaboración sería la respuesta freudiana al fracaso de su teoría del recuerdo, por la aparición clínica de la pulsión no ligada; allí donde la pulsión se presenta no solo como fijación libidinal que se articula a la transferencia, sino como la aparición de fragmentos de vida real *{stuckrealenlebens}*. Estos fragmentos tendrían estatuto éxtimo al inconsciente y estarían en solidaridad con lo que en “El yo y el ello” toma el estatuto de “lo otro psíquico” (Freud: 1923, 25). La *durcharbeiten* sería la respuesta a la aparición de la resistencia como complemento real del inconsciente.

REELABORACIÓN Y DESMONTAJE SUPERYOICO

Lacan retoma la reelaboración en dos momentos de su enseñanza. En el seminario 11 y en el seminario 16.

Para este trabajo recordamos la referencia del seminario 16 *De un Otro al otro*, donde Lacan se pregunta por la *durcharbeitung* -como sustantivo- refiriéndola a su interés por el desmontaje superyoico y sus resistencias.

Tal vez se perciba el interés que habría en dar una articulación verdaderamente precisa que permita concebir que no es un abuso de términos acercar, incluso en nombre de una intuición mínima, el superyó y la durcharbeitung en el tratamiento. (Lacan: 1968-69, 153)

En Esquema del psicoanálisis (1940 [1938]), Freud articula el trabajo del análisis con el vencimiento de las resistencias, y desprende de allí una ventajosa alteración del yo, como efecto de la cura. Entre las fuentes de la resistencia se sitúa la “necesidad de estar enfermo o padecer”, derivada de un superyó devorado duro y cruel. El vencimiento de esa resistencia conlleva, afirma Freud, el “intento de desmontar poco a poco ese superyó hostil”. (Freud, 1940, [1938], 180)

Recordemos que el concepto de superyó es establecido por Freud en El yo y el ello (1923), en el marco de la segunda tópica. Como instancia psíquica que hunde sus raíces en el ello, y como heredero del Complejo de Edipo, el superyó se presenta en la vida psíquica como un agente bífido. Su enlace con la

identificación primaria y con el Ideal abona una deriva de su injerencia en lo psíquico. Pero en su dimensión de exigencia de renuncia, en su forma imperativa, y a partir de los desarrollos freudianos sobre el masoquismo originario; el superyó encarna una voz que se anuda a lo pulsional en la vía mortificante de la pulsión de muerte.

Lacan retoma en el seminario 18 (1971) los desarrollos freudianos sobre la segunda tópica, en su articulación con el mito del padre de la horda en Tótem y tabú (1913). Sitúa entonces la esencia del superyó como orden: “Lo que dice el superyó es ¡Goza! Tal es la orden, la orden imposible de satisfacer, y que está como tal en el origen de todo lo que se elabora con la expresión de conciencia moral, por paradójico que pueda parecerles”. (Lacan, 1971, 164)

J.-A. Miller (1982) puntúa también en la enseñanza de Lacan el nudo entre el superyó, el goce y la voz. Lejos de pensar al superyó como una categoría abstracta, afirma que se trata de un elemento palpable a primera vista en la clínica.

Retomamos entonces la pregunta planteada en la investigación: ¿La *durcharbeitung* -como sustantivo- implica para Lacan una operación que rectifica el nudo de goce que sostiene al superyó?

DESMONTAJE DEL SUPERYÓ.

APROXIMACIÓN DESDE EL HOMBRE DE LAS RATAS

El interés de este escrito es aproximarnos a la relación posible entre reelaboración y desmontaje superyoico, desde el historial del Hombre de las ratas. Interrogar la operación del análisis sobre el resto pulsional irreductible que puede ser anudado en tanto voz al superyó y sus mandatos.

El historial presenta en germe los elementos que darán forma a los desarrollos freudianos sobre la segunda tópica. Está organizado a partir del interés e investigación de Freud alrededor de la neurosis obsesiva, la sexualidad infantil y el lugar del padre en la causación de la neurosis. Para adentrarnos en la cuestión del superyó, nos detendremos en un punto preciso: la frase paterna extraída del material del paciente “¡Este chico será un gran hombre o un gran criminal!”

Es una frase que se vuelve enunciado superyoico y sobre la cual está sostenida su neurosis: o es un gran hombre o es un criminal, no hay otra opción. Se ve condensada ahí, en esa frase, la ambivalencia típica de la neurosis obsesiva; donde queda reunido lo pulsional (articulado al criminal y a la rata) y la fantasía (de ser un buen hombre).

Vale la pena recordar, que el significante criminal lo asedia permanentemente, cuestión que lo lleva, una y otra vez, a interrogar a su amigo sobre si no lo desprecia como delincuente.

Rastreamos el surgimiento de la frase, tal como Freud la localiza en el devenir de la cura. Freud formula una construcción para intentar acceder a esa parte del inconsciente que no retorna como recuerdo: “de niño, a la edad de seis años, él ha cometido algún desaguisado sexual entrampado con el onanismo, y recibió del

padre una sensible reprimenda. Este castigo habría puesto fin al onanismo, sí, pero por otra parte dejó como secuela una inquina inextinguible contra el padre y fijó para todos los tiempos su papel como perturbador del goce sexual" (Freud, 1909: 161).

Lo que aparece, efecto de esta construcción, es un recuerdo referido por la madre: "Cuando él era todavía muy pequeño debe de haber emprendido algo enojoso, por lo cual el padre le pegó. Y entonces el pilluelo fue presa de una ira terrible. Como aún no contaba con palabras insultantes recurrió a los nombres de objetos que se le iban ocurriendo, y decía: "Eh tú, lámpara, pañuelo, plato! etc. El padre sacudido, cesó de pegarle y expresó: " ¡Este chico será un gran hombre o un gran criminal!" (*Ibid.*).

De esta escena deriva una pieza de su carácter: por angustia ante la magnitud de su propia ira, se volvió cobarde desde entonces. Lo que es condición de angustia se convierte en condición de goce: esa angustia estará en el lugar de un goce que no será registrado como tal. Así se revela en el análisis.

A partir de esta escena, el padre nunca más le pegó, pero la frase que dejó caer tomará un valor central en la neurosis del Hombre de las ratas. Quien volverá a toparse con ella a través de la frase del tío durante el velatorio de la tía. Es a partir de ese momento que se inicia la tortura a la cual se somete acusándose de ser un criminal.

La compulsión de repetición y el manejo de la transferencia sostenido en la regla de abstinencia son cruciales en el análisis del Hombre de las ratas. Freud ya advierte que "sólo por el doloroso camino de la transferencia" es posible operar con aquello que excede al recuerdo y producir convencimiento en el paciente sobre la fuente sexual pulsional de su padecimiento. Durante una de las sesiones, el paciente empieza a insultar a Freud, con un comportamiento desesperado. Se levanta del diván y se pasea por el consultorio gritando ¿Cómo es posible, profesor, que usted se deje insultar por un tipo puerco, por un perdió como yo? Usted tiene que echarme afuera, no merezco otra cosa. (Freud, 1909, 164)

Pronto se descubrió, señala Freud, que se sustraía de su proximidad por miedo a que le pegara. La cobardía, se presenta entonces por la vía del *agieren*. El carácter no se deja leer según las formaciones del inconsciente. Cuando la transferencia se anuncia como resistencia es porque lo pulsional entra en escena. Sólo por esa vía se vuelven asequibles las mociones pulsionales reprimidas que la alimentan. Por lo tanto, la transferencia como palestra en la que el paciente escenifica todo su pulsional patógeno se vuelve la palanca más poderosa para el éxito de la cura. Frente a esta compulsión a repetir "... no debemos tratar su enfermedad como un episodio histórico, sino como un poder actual" (Freud 1914, 153).

Con la construcción, Freud se dirige a la "prehistoria" de la neurosis, allí donde se enmarcan los restos de lo oído que el Hombre de las ratas escuchó en la muy temprana infancia cuando aún no poseía lenguaje, cuando aún no había capacidad de entendimiento. Estos restos oídos tienen un estatuto diferente

de las huellas, podríamos pensar que son puras marcas, articuladas a la dimensión del trauma como experiencia en el cuerpo, que Freud desarrolla en *Moisés y la religión monoteísta* (1939 [1934-38]). Se corresponden con aquello que Freud introduce como "otros procesos psíquicos" en Recordar, repetir y reelaborar para distinguirlos de los recuerdos que retornan en análisis. Se trata de un tipo "particular de importantísimas vivencias, sobrevividas en épocas muy tempranas de la infancia y que en su tiempo no fueron entendidas" (Freud: 1915, 151).

Podemos pensar también un nexo entre esos restos oídos y lo que Freud sitúa en el historial como sensibilidad de complejo, allí donde los dichos del capitán checo sobre la tortura de las ratas tocan puntos hiperestéticos del inconsciente en el paciente (Freud, 1909, 164-165).

PREGUNTAS PARA CONTINUAR...

Freud presenta la solución de la idea de las ratas a partir del complejo paterno y la construcción. Pero hacia el final del historial afirma que lo central de la neurosis en el Hombre de las ratas radica en la fragmentación de la personalidad. Abriendo así una vía de investigación más allá de la resolución sintomática, sobre las fuerzas y poderes en los que se expresa un desgarraimiento de la vida psíquica, que hará posible más adelante en la obra ubicar la dimensión libidinal del inconsciente (ellos) y la injerencia del superyó. Ahora bien, ¿cómo leer, entonces, la operación analítica sobre esa marca, "criminal", que da cuenta de un nudo de goce y escritura en el superyó?. Nos preguntamos: la reelaboración, como máximo efecto alterador, ¿podría lograr en un análisis que el significante criminal pierda valor como imperativo de goce?

BIBLIOGRAFÍA

- Freud, S. (1914). "Recordar, repetir y reelaborar", *Obras Completas, T. XII*, Amorrortu, Buenos Aires, 2007.
- Freud, S. (1923). "El yo y el ello", *Obras Completas, T. XIX*, Amorrortu, Buenos Aires, 2007.
- Freud, S. (1940-[1938]). "Esquema del psicoanálisis", *Obras Completas, T. XXIII*, Amorrortu, Buenos Aires, 2006.
- Freud, S. (1909). "A propósito de un caso de neurosis obsesiva (el «Hombre de las Ratas»)", *Obras Completas, T. X*, Amorrortu, Buenos Aires, 2006.
- Freud, S. (1939 [1934-38]). "Moisés y la religión monoteísta", *Obras Completas, T. XXIII*, Amorrortu, Buenos Aires, 2006.
- Lacan, J. (1968-1969). *El Seminario, Libro 16, De un Otro al otro*, Paidós, Buenos Aires, 2011.
- Lacan, J. (1971). *El Seminario, Libro 18, De un discurso que no fuera del semblante*, Paidós, Buenos Aires, 2009.
- Miller, J.-A. (1982). "La voz: Entre goce y semblante", *La Lunula, Revista Virtual del CIEC*, N° 2, La voz ese objeto indecible (2012). Recuperado en: <https://www.revistalalunula.com/numero-2/la-voz-entre-goce-y-semblante/>